

EL NUEVO PERIODISMO Y EL PUGILISMO EN *EL ORO Y LA OSCURIDAD* DE SALCEDO RAMOS

THE NEW JOURNALISM AND BOXING IN *EL ORO Y LA OSCURIDAD* BY SALCEDO RAMOS

LUVIA ESTRELLA MORALES RODRÍGUEZ
UNIVERSITY OF OKLAHOMA
luvia.e.morales.rodriguez-1@ou.edu
<https://orcid.org/0000-0002-0965-7207>

Recibido: 31 de agosto de 2020

Aceptado: 1 de marzo de 2021

Resumen

La crónica actual dialoga con la literatura y el periodismo a través de la mirada personal del autor sin descuidar el rigor informativo. Los cronistas han encontrado la forma de hacer arte al describir la realidad apelando a diálogos, testimonios y formas literarias desiguales. Así pues, es fácil encontrar múltiples mutaciones narrativas en la literatura de no ficción concebidas a través de diversos montajes transgresores. Por eso, este artículo tiene como objetivo analizar *El oro y la oscuridad* de Alberto Salcedo Ramos para resaltar el empleo de algunas características de la crónica, el perfil y la novela en un solo libro, para determinar que esas polivalencias otorgan un alto valor socio-literario. Además, se comprueba que escenas dramáticas, diálogos bien escogidos, enfoques de los personajes y *flashbacks* permiten describir situaciones afrocolombianas (de índole económica y cultural) y sucesos poco conocidos del boxeador Kid Pambelé.

Palabras clave: No ficción, crónica, perfil, nuevo periodismo norteamericano, afrocolombianos

Abstract

The contemporary chronicle dialogues with literature and journalism through the personal gaze of the author without neglecting the informative rigidity. The chroniclers have found a way of making art by describing reality, appealing to dialogues, testimonies, and dissimilar literary forms. Thus, it is easy to find multiple narrative mutations in non-fiction literature conceived through various transgressive montages. For this reason, this article aims to analyze Alberto Salcedo Ramos's *El oro y la oscuridad* to highlight the use of some characteristics of the chronicle, the profile, and the novel in a single book, to determine that these polyvalences grant a high socio-literary value. In addition, I found out that those dramatic scenes, well-chosen dialogues, approaches to the characters, and flashbacks, allow the author to describe Afro-Colombian situations (of economic and cultural nature) and little-known occurrences of the boxer Kid Pambelé.

Keywords: Non-fiction, Chronicle, Profile, New Journalism, Afro-Colombians

El oro y la oscuridad: *La vida trágica de Kid Pambelé* es un libro de no ficción que relata los éxitos, la fama, la gloria y la caída del campeón mundial de la división wélter junior, el boxeador Antonio Cervantes mejor conocido como Kid Pambelé.¹ Detalla las postrimerías de su niñez y adolescencia en San Basilio de Palenque y en el barrio de Chambacú de Cartagena de Indias. Narra sobre las habilidades de boxeo que llevaron a Pambelé a la gloria en 1972 y los eventos que lo llevaron a tener una vida miserable. A través del uso de técnicas literarias que son difíciles de catalogar por su hibridez, se puntualiza el infierno que el boxeador Pambelé creó para su mujer e hijos a raíz de sus arrebatos, altercados, escándalos y delirios. Por esas razones, los objetivos de este artículo son: exhibir la hibridez del libro para demostrar la utilización de cánones literarios latinoamericanos e internacionales en el mismo y analizar la construcción literaria de Kid Pambelé con la intención de visualizar el retrato de las comunidades afrocolombianas que ofrece Salcedo Ramos.

Respecto a los orígenes de la “no ficción” con estructura de novela los académicos tienen diversas versiones. Algunos creen que surgió en los Estados Unidos, mientras que otros adjudican su comienzo a cronistas latinoamericanos.² Del lado estadounidense se encuentra Tom Wolfe quien explica en “From *In Cold Blood*” que Truman Capote reprodujo las técnicas de la novela en el libro de no ficción titulado *A sangre fría*, publicado en 1965 (135). Sin embargo, otros críticos literarios estadounidenses afirman que los libros de no ficción escritos como novelas fueron utilizados con anterioridad al libro de Capote y se les conoció como novela documental: “J.A. Cuddon identifies the generic archetype as the ‘documentary novel.’ ‘This form of fiction,’ he writes, ‘was invented by the Goncourt brothers Edmond and Jules, in the 1860s’ under the appellation of the ‘roman documentaire’” (Wainwright 25). Afirman que la novela obtuvo una forma de no ficción como es el caso del drama documental que se basa en evidencia proveniente de artículos periodísticos, reportes legales, archivos y documentos oficiales, por ejemplo: *An American Tragedy* (1925) de Theodore Dreiser y *A sangre fría* de Truman Capote. Del mismo corte son: *A Journal of the Plague Year* (1722) de Daniel Defoe y *The Unfortunate Traveller* (1594) de Tomas Nashe (Wainwright 24-25). Por su parte, Bárbara Foley menciona que, históricamente, hay tres fases de ficción documental. Del siglo XVI al XVIII se da la fase de “pseudofactual novel”, en la cual se simula o se imita el testimonio auténtico de una persona real (111-118). La segunda fase de ficción documental, según Foley, es la novela histórica del siglo XIX y la última fase emerge a principios del siglo XX y se divide en dos subcategorías: la ficción autobiográfica y la novela metahistórica (186). La ficción autobiográfica está representada por un protagonista que asume

¹ *El oro y la oscuridad* es un libro que publica Alberto Salcedo Ramos en 2012 y que gana el premio Le Prix du Livre du Réel 2017 (el premio del libro de no ficción) en Francia.

² Como se verá en el artículo, Jorge Carrión señaló que Gabriel García Márquez y Rodolfo Walsh comenzaron a fusionar técnicas del género de la novela en los textos de no ficción. Desde otra perspectiva, Mariana Bonano nombró a Walsh como el iniciador de estas destrezas literarias, mientras que Tom Wolfe apuntó a Truman Capote como el innovador.

la condición de persona real dentro de una situación inventada. La otra subcategoría es la novela metahistórica que toma como referente una situación histórica, sin embargo, no todos los aspectos narrados son fácticos (27). Con estos ejemplos quedan resaltadas diversas opiniones sobre el origen de la literatura de no ficción con características de novela en los Estados Unidos. Se demuestra que no hay un consenso de quién, de cómo o de cuándo surgió esta literatura en ese país.

Del lado latinoamericano, la literatura de no ficción ha experimentado cambios profundos. Por ejemplo, autores entre el siglo XV y XVIII escribieron obras historiográficas con bríos de ficción. Respecto al periodo colonial Luis Hachim y Pablo Hurtado señalan que existen obras cuyos corpus oscilan entre lo histórico y lo ficticio, pero no entran dentro de la categoría novelística, y ejemplifican con: *Naufragios* (1542), *La araucana* (1574-1589), *Comentarios reales de los Incas* (1609), *Nueva crónica y buen gobierno* (1615), *Infortunios* (1690) y *El lazarillo de ciegos caminantes* (1776) por mencionar algunas (175). Posteriormente, en el siglo XIX y principios del XX, Rubén Darío, José Martí, Manuel Gutiérrez Nájera y otros modernistas escribieron crónicas utilizando figuras poéticas-literarias. Sobre el tema, Úrsula Kuhlmann menciona que los modernistas adoptaron “la moda, las buenas maneras, el culto al lenguaje refinado y las formas retóricas” (203). En consecuencia, la literatura de no ficción de los modernistas alcanzó otro nivel literario, pero sin cruzarse con técnicas de la novela de manera cotidiana.

Fue hasta mediados del siglo XX que los textos de no ficción tuvieron cambios sustanciales. Al respecto, Jorge Carrión menciona en *Mejor que ficción: crónicas ejemplares* que Gabriel García Márquez y Rodolfo Walsh innovaron la crónica periodística porque le otorgaron la estructura de novela. Indica que los libros, *Relato de un naufragio* de García Márquez (publicado por entregas en 1955) y *Operación Masacre* de Walsh (publicado por entregas en 1957) anteceden al movimiento estadounidense denominando Nuevo periodismo en la década de los sesenta, el cual incluye a Truman Capote, Norman Mailer, Gay Talese o Tom Wolfe (24). Sobre el tema, Mariana Bonano indica que: “Con su obra, Walsh plasma varias de las tomas de posición que posteriormente serán adoptadas por el Nuevo Periodismo estadounidense” (44). Asimismo, Daniel Samper Ospina señala que la crónica latinoamericana se escribió con componentes de la literatura-novela desde la década de los cuarenta del siglo XX:

Y llegó antecedido por la década de los cuarenta, cuando Juan Lozano y Lozano se aventuraba a escribir perfiles en tono íntimo de sus contemporáneos, el cronista Ximénez se sobreactuaba acudiendo a retóricas literarias para narrar noticias y Emilia Pardo Umaña entrevistaba a su mamá con conciencia de novelista para ambientar lo que escribía; llegó precedido por todos ellos, pero tomó forma cuando García Márquez, y su generación empezaron a escribir desde las salas de redacción. (15)

No obstante, reconoce que Norman Mailer, Tom Wolfe y Gay Talese narraban con recursos literarios utilizados en las novelas cuando emplearon diálogos,

monólogos interiores y narraciones en círculo (14). Explica que el nuevo periodismo comenzó en 1962 con una crónica de Gay Talese, titulada *Joe Louis, el rey hecho hombre en edad madura* (14). Otra versión intermedia es la de Luisa Fernanda Quiroga quien afirma que el periodismo anglosajón utilizó la estructura literaria en sus trabajos de manera paralela a García Márquez y a Walsh (92). Obviamente, existen varias opiniones encontradas sobre quién fue el primer autor que escribió un libro de no ficción con estructura de novela. Hay quienes afirman que fueron García Márquez y Rodolfo Walsh como es el caso de Carrión, o Walsh como estipuló Bonano, o Truman Capote como apuntó Tom Wolfe.

Sin entrar en controversias, es posible afirmar que *Relato de un naufrago* de García Márquez y *Operación Masacre* de Walsh son libros relevantes para la conformación de la literatura de no ficción-latinoamericana. El primero, narra la historia personal de un naufrago, Luis Alejandro Velasco; el segundo, las historias de varias personas ejecutadas extrajudicialmente por el régimen argentino. Así pues, a partir de estas dos publicaciones, los cronistas latinoamericanos han utilizado formas literarias similares para representar acontecimientos privados y públicos. Aunque no se puede negar que existen similitudes literarias y periodísticas entre la crónica latinoamericana y el nuevo periodismo estadounidense, aquí no se discutirá quien fue el primer autor en escribir un libro de no ficción con características tomadas de la novela, solamente se deja precedente de los diferentes puntos de vista en la crítica anglosajona e hispanoamericana.

Así pues, la crónica actual es un género que ha tomado recursos y temáticas que pueden estimarse como derivados y utilizados por cánones latinoamericanos y no latinoamericanos. Por ejemplo, Salcedo Ramos utiliza algunas temáticas y estilísticas empleadas comúnmente por algunos de los mencionados periodistas estadounidenses. Para corroborarlo basta leer el prólogo al libro *El oro y la oscuridad*, el cual fue escrito por Daniel Samper Ospina, donde señala que la escritura de Salcedo Ramos endorsa la tradición de los periodistas estadounidenses: "Porque sus crónicas responden a la tradición de las que irrumpieron en la década de los sesenta en Estados Unidos, confeccionadas con retazos literarios para poder narrar la complejidad de los hechos que estallaban por todas partes" (13). Esa declaración funge como una prueba de las amalgamas literarias con las cuales se construyen crónicas como las de Salcedo Ramos.

De la relación directa que hace Samper Ospina entre Salcedo Ramos y los nuevos periodistas norteamericanos destaco que el tema del boxeo fue también recurrente entre estos y que, por ende, *El oro y la oscuridad* podría considerarse como heredero de esa tradición periodística.³ Cabe mencionar que historias

³ En Estados Unidos, Norman Mailer publica *King of the Hill: On the Fight of the Century* (1971) donde ilustra con fotografías la legendaria pelea entre Muhammad Ali y Joe Frazier, posteriormente publica *The Fight* (1975) donde aborda la pelea de boxeo entre los personajes históricos Ali y George Foreman. Años más tarde publica *Tough Guy Don't Dance* (1984). Gay Talese escribe *The Silent Season of a Hero* (2010) y *Fame and Obscurity* (1970) donde aparecen crónicas sobre el boxeo de Joe Luis, Floyd Patterson y Muhammad Ali: "The Loneliest Guy in Boxing" en 1957, "The Fighter's Son" en 1998, "Portrait of the Ascetic Champ" en 1961, "Patterson, Indifferent at First, Finally Turns on Barking Dog" en 1962, "Liston Aides Extol his Gaiety, Benevolence and

literarias-periodísticas con temas pugilísticos son todavía habituales, inclusive en años recientes: A. J. Liebling publicó *The Sweet Science* (2004); Philip Roth publicó *The Human Stain* (2000) y *Exit Ghost* (2007); y Thomas Page McBee escribió *Amateur* (2018). Otros cronistas de habla hispana que se han interesado por el boxeo durante el siglo XX son José Juan Tablada, Ricardo Garibay y Carlos Monsiváis.⁴ Este tema ha tenido y tiene la función de presentar la vida de hombres pertenecientes a estratos sociales bajos y, por ello, autores de varios países y épocas se han interesado en él, como bien se verá con Salcedo Ramos.

Más allá de un tema, también hay puntos de encuentros entre las retóricas literarias de Salcedo Ramos y los periodistas norteamericanos que permiten que sus lectores perciban lo leído como si fuese una novela o inclusive una obra cinematográfica. Por ejemplo, el comienzo del libro *El oro y la oscuridad* tiene como escenario la habitación de un hospital en Cartagena donde se encuentra Kid Pambelé hospitalizado, enfermo, molesto y trastornado (lo que correspondería al tiempo presente de la narración). Sin embargo, el narrador remite al lector, en la segunda página, a la vida pasada del boxeador, a un escenario de veintidós años atrás. Con esa analepsis, el narrador muestra un Kid Pambelé en el año de 1972, triunfante, campeón mundial de peso wélter junior, famoso, homenajado y amante de varias mujeres. Ese método narrativo demuestra que el autor sigue una estructura cinematográfica o literaria bien definida, tal y como fue utilizada por Truman Capote en Estados Unidos: “Capote’s structural method can be called cinematic: he uses intercutting of different story stands, intensive close ups, flashbacks, traveling shots, background details, all as if he were fleshing out a scenario” (Kauffman 19). Al igual que el libro de Capote, en el de Salcedo Ramos son usuales los tiempos discontinuos dado que va hacia atrás y hacia adelante para captar el interés de los lectores al crear imágenes zigzagueantes. De allí, las analepsis y las prolepsis violentan la linealidad del tiempo y, a la vez, admiten la combinación de eventos ocurridos en el pasado y en el presente. Por lo tanto, ese tipo de estructura hace que el libro de no ficción de Salcedo Ramos sea leído como si fuese una novela, por el tipo de construcción de escenas y no como una narración histórica simple o lineal.

Como al autor le interesa también el impacto de la exactitud y veracidad de los hechos narrados, combina esos métodos de ficción (analepsis y prolepsis) con

Ruggedness” en 1962, “Champion Talks about Sleep and Rain and Watches his Entourage Close Camp” en 1962 y “Masked Ex-Champion” en 1962. Sin embargo, la obra maestra del nuevo periodismo durante 1975 es el libro *The Fight* de Norman Mailer.

⁴ El tema del boxeo aparece no solamente en crónicas, sino también en otros géneros por ejemplo en la antología de literatura y boxeo *Campeones del cuadrilátero: antología de cuentos de box*. Allí aparecen escritores de la talla de Julio Cortázar, Charles Bukowski, Arthur Conan Doyle y Ernest Hemingway. Otros escritores que tienen boxeadores en sus cuentos o novelas son los siguientes: Ramón Díaz Eterovic, Enrique Lafourcade, Jaime Valdivieso, Fernando Jerez, Juan Uribe Echeverría, Pablo García, Roberto Castillo y muchos otros. Sobre el tema, Juan Pablo Zangara en su artículo titulado “De puño y letra: apuntes y correspondencias entre literatura y boxeo” da varios ejemplos del boxeo en diferentes artes: en los cuentos de Jack London y Ernest Hemingway, en el óleo de George W. Bellows, en series animadas como *Los Simpson*, en las pinturas de Tomas Eakins, Umberto Boccioni, Salvador Dalí y Steve Huston, en varias películas como *Toro salvaje* y *Más dura será la caída* (3-4).

pruebas que certifican los alegatos de la vida exitosa y opulenta que alguna vez tuvo Pambelé y, por eso, evoca información de diversos periódicos colombianos:

El Heraldo lo mostraba en el aeropuerto de Barranquilla besando a una rubia de blusa ombliguera abierta en el pecho. *El Universal* lo retrataba en una notaría de Cartagena firmando las escrituras de tres apartamentos que había comprado de un solo tirón. *El Espectador* nos informaba por quién iba a votar en las próximas elecciones. (23)

Esa recolección de periódicos hace ver al autor como un biógrafo que trabaja con materiales que narran eventos e incidentes en los cuales él no estuvo presente. También son ejemplos de fuentes de investigación que conforman la esencia periodística del libro para evitar los datos escasos y la falta de corroboración de lo dicho. Entonces, el libro combina datos específicos de la vida de Pambelé con narraciones literarias que destacan luces del pasado y sombras del presente del boxeador.

Desde otro enfoque, una analogía entre la crónica latinoamericana y la escritura de los nuevos periodistas estadounidenses es la usual incorporación del autor dentro del texto para fungir como testigo de los eventos descritos. Por ejemplo, el escritor-periodista estadounidense Norman Mailer, durante las décadas de los sesenta y setenta, decide aparecer como personaje en sus escritos de no ficción con el propósito de narrar su verdad: “Mailer’s decision to make himself a character in his 1960s and 1970s nonfiction is his way of telling his readers that he is offering up the full-blown truth-with lies, distortions, prejudices, and fears inextricably fixed in it like insects in amber” (Collins 324). No obstante, su personaje fue un tanto exacerbado y, a consecuencia de ello, Anthony Daniels disiente, levemente, en su artículo “Boxing with Mailer”: “I say ostensibly because Mailer obtrudes himself so much into the book that a better title might have been *The Fight and I*” (79).⁵ En cuanto a Salcedo Ramos, él también se caracteriza a sí mismo en el libro, pero a diferencia de Mailer no aparece de manera reiterada sino en ocasiones especiales. Su presencia tiene la suerte de un testigo que advierte y narra su verdad: “Así que las fotografías que veo ahora en la pared principal de la sala, mientras camino al lado de sus hijos y de su mujer, son parte de la escenografía de world champion que él tanto extrañaba en Cuba” (63). También el “yo, Salcedo Ramos” ayuda a entender mejor las acciones de los otros personajes: “Hoy, al igual que hace dos días, cuando vine a esta casa por primera vez, Carlina se niega a abrir la boca... Supongo que con su gesto histriónico pretende advertirme que no está dispuesta a pronunciar ni media palabra sobre su marido” (34). Además, el autor combina varias perspectivas de los personajes y añade su propia voz para garantizar la veracidad de lo dicho: “José Luis me reta ahora a comprobar que los diez hijos que tuvo su padre con cuatro mujeres, ninguno siguió

⁵ Norman Mailer (1923-2007) fue un novelista, ensayista, periodista, cineasta y dramaturgo norteamericano. Se destacó por innovar el nuevo periodismo –la no ficción creativa– junto a Truman Capote, Tom Wolfe y otros.

su mal ejemplo” (41). Entonces, la interacción de Salcedo Ramos con los hijos de Pambelé suma veracidad a lo narrado porque se vuelve testigo directo de lo que dicen los hijos del boxeador. Por ende, el “yo” testigo común en las crónicas actuales está presente también en *El oro y la oscuridad* y sirve para agregar veracidad y para crear, indirectamente, un estilo de escritura único. En casi todo el libro desaparece la voz directa del autor, y aparece un narrador que no se sabe a ciencia cierta quién es pero que conoce todo sobre los personajes, lo que la tradición llama “omnisciente”. Obviamente, el personaje de Salcedo Ramos, en el libro, no puede aparecer siempre porque hay escenarios que ocurrieron en el pasado y cuando él aparece lo hace en escenarios que ocurren en el presente de la enunciación.

Otra similitud o quizá coincidencia entre Pambelé y Muhammad Ali, personaje de Mailer, es que ambos conquistaron el mundo del boxeo y con ello se convirtieron en héroes: “Elsewhere, Mailer reflects on the fact that Ali not only conquered the boxing world in 1964 but later became a hero of the anti-Viet-nam War movement by refusing induction into the military...” (Collins 323). En *El oro y la oscuridad*, Pambelé también se vuelve un tipo de héroe nacional porque gracias a él los colombianos probaron el sabor de la victoria: “El país, que nunca antes había ganado nada, se volvió loco por Pambelé antes de que Pambelé se volviera loco por el país. Faltó muy poco, te digo, muy poco, para que le dieran un Doctorado Honoris Causa” (145).⁶ Así, Pambelé y Muhammad Ali son héroes en la vida real y también, de la misma manera, son retratados en los libros de Mailer y Salcedo Ramos, respectivamente.

Además, siguiendo las aproximaciones entre Mailer y Salcedo Ramos, ambos autores conectan el boxeo con personajes afrodescendientes. En *The Fight*, el boxeo llegó a ser la llave que abría y revelaba la vida de los afroestadounidenses: “Boxing had become another key to the revelations of Black, one more key to black emotion, black psychology” (Collins 324). Es decir, para Mailer, las personas de color son de suma importancia y aparecen representadas de manera profunda.⁷ Por otro lado, en *El oro y la oscuridad* emergen representaciones de afrocolombianos y el boxeo es la válvula de escape para revelar aspectos de sus vidas cotidianas en Colombia. Por ejemplo, se exhibe la falta de empleo de los afrocolombianos: “No tardaría en descubrir que en aquella época la única opción digna que la ciudad les ofrecía a los muchachos negros y pobres como él era el boxeo” (73). Otro ejemplo de Salcedo Ramos que manifiesta algunos modos de

⁶ Es común que los boxeadores, como otros atletas exitosos, sean vistos como héroes. Muhammad Ali además de haber sido uno de los mejores boxeadores de todos los tiempos también recibió dos doctorados honorarios de la Universidad de Princeton y del Colegio Muhlenberg. En lo que respecta a Pambelé, éste es visto como héroe nacional por haber ganado un título internacional. Otro tipo de heroísmo proviene de la capacidad de salir de la pobreza por méritos propios o por la construcción de cierta masculinidad.

⁷ El que Salcedo Ramos hable de los afrocolombianos lo clasifica en la lista de los escritores-periodistas que han tocado temas de comunidades negras tales como Mailer, Conrad, Melville y Hemingway. Al igual que esos escritores, Salcedo Ramos dibuja en el libro *El oro y la oscuridad* una vida dura de los negros como forma de expresar la realidad afrocolombiana.

vida de los afrocolombianos se encuentra en la descripción del barrio popular de Chambacú, sector relegado y poco conocido de Cartagena:

Aquello era entonces un fangal de olvido disputado por los zancudos y los vándalos. Una tarde un hombre, atracaba a otro con una hachuela de carnicero. Al día siguiente, dos mujeres peleaban a arañazos y mordiscos por el amor de un negro que tenía tres dientes forrados en oro. En el barrio siempre estaba sucediendo algo espeluznante. El apremio de cada hora impedía ver más allá del momento. Nadie se preocupaba por el mañana, pues lo verdaderamente urgente era terminar con vida la noche actual. (72)

De allí se desprende que Salcedo Ramos representa múltiples aspectos antropológicos de un barrio mayormente habitado por afrodescendientes a través de connotaciones y ejemplos concretos. Tales descripciones son importantes porque la mayoría de los chambaculeros viven por debajo de la línea de la pobreza y, al calcar esos modos de vida, el autor reivindica temas que facilitan la comprensión de ese sector marginado. Así ofrece información factual que podría iniciar prácticas inclusivas e igualitarias desde encuadres económicos, sociales, culturales y políticos. Al mismo tiempo, permite la visualización y reconocimiento de ese barrio sin caer en estereotipos étnicos.

Por otro lado, tanto la crónica latinoamericana como el periodismo estadounidense utilizan los diálogos de los personajes-personas de manera estratégica para crear emoción y de esa manera evitan dar resúmenes de eventos. Así pues, los diálogos que aparecen en la no ficción son tan cuidados como los aprovechados en la ficción. Al respecto, Tom Wolfe explica que los nuevos periodistas estadounidenses narraron con diálogos completos y evitaron proveer citas ocasionales o simples anécdotas (“Seizing the Power” 46). Esa estrategia narrativa también aparece en *El oro y la oscuridad*. Por eso, los diálogos de los personajes sensibilizan y enfocan la atención hacia cuestiones privadas de Pambelé que revelan rasgos de su personalidad, hábitos y pasatiempos. De manera artificiosa, las primeras charlas que surgen pertenecen a los hijos del boxeador y exhiben que Pambelé fue una persona que no supo administrar el dinero de manera adecuada. Es a través de la charla que sostiene el autor con Jorge Luis, hijo de Pambelé, que se corrobora que el boxeador fue un derrochador de dinero: “Él es un hombre enfermo que se enloquece más cuando ve plata. Mire, se desaparece varios días, nadie sabe por dónde anda, es la locura total. Nosotros volvemos a verlo cuando se queda sin nada y en malas condiciones” (34). También Rubén, otro hijo del Pambelé, declara sobre el despilfarro monetario de su padre: “Yo recuerdo que mi papá rompía un televisor todos los meses, cuando le entraban sus loqueras –dice Rubén–. Y como en ese tiempo todavía tenía plata, se iba al día siguiente para cualquier almacén y compraba un televisor nuevo” (37). Salcedo Ramos selecciona conversaciones *des temps forts*, es decir, de momentos significativos de manera audaz. Por ende, los diálogos seleccionados por el autor no son diálogos aislados ya que sirven para corroborar la caída del poder

económico del boxeador. Se emplean para dar a conocer situaciones desconocidas del personaje público. No obstante, al principio, los propósitos de esos diálogos están desvanecidos hasta que poco a poco se va descubriendo la intención del autor conforme se avanza con la lectura. Nótese que los dos hijos declaran cosas similares y con ello Salcedo Ramos crea imágenes con detalles repetidos para crear un impacto acumulativo.

Aunado a los diálogos escogidos, Salcedo Ramos manipula al igual que los grandes novelistas la aparición de los personajes (personas), para moldear la percepción del lector. Con el acomodo de los personajes y sus puntos de vista sobre eventos importantes, el autor evita dar comentarios directos y demuestra su destreza al manipular diferentes opiniones de los personajes. Esta técnica fue utilizada por Truman Capote en *A sangre fría*: "One of Capote's procedures for giving this effect (of complexity) is his skilled manipulation of point of view. He tries to present the events through as many eyes as possible. He sets up, as James said in his Preface to *Wings of the Dove*, 'successive centers,' who manipulate the point of view" (ctd en Hollowell 72). Por su parte, Salcedo Ramos utiliza esa técnica literaria de manera similar y crea un libro que aparenta ser objetivo. Por ejemplo, en *El oro y la oscuridad* aparece un retrato detallado de Kid Pambelé que se logra a través de diversas percepciones de personajes. Ese recurso –de manejar opiniones– dadas por distintas voces, y que describen al personaje principal, es muy conocido por los académicos que estudian el género del perfil en Latinoamérica.

Sobre la cimentación agrupada de voces, y que forma un retrato, Puerta Molina señala que: "El perfil es un género que requiere una construcción colectiva, por eso consulta muchas voces para adentrarse en un personaje, pueden ser amigos y opositores. Busca retratar, con palabras, los aspectos de la vida de un personaje" (124). En este género periodístico ni siquiera es requerida la opinión del propio protagonista porque las voces de las distintas personas que lo describen crearán un retrato tridimensional y los lectores conocerán diferentes ángulos del protagonista. Por consiguiente, cuando Salcedo Ramos retrata a Pambelé se enfoca en la ambigüedad moral y psicológica del ex-campeón. Hace un retrato de un Pambelé violento, con apetito sexual desbocado y que al final de su vida desarrolla problemas mentales.⁸ Para conseguir esa descripción, el autor acude a la familia del boxeador. Comienza mostrando su lado oscuro, por ejemplo, el lector se da cuenta que no aporta dinero a su familia, según la voz directa de uno de los hijos del boxeador: "—A mí mamá no le da ni cinco centavos" (34). Por medio de la voz de su esposa, Carlina Orozco: "—Antonio es de mala cabeza pero él no se desgració solo" (41). La familia directa de Pambelé lo describe como un "monstruo

⁸ Salcedo Ramos resalta aspectos negativos de Pambelé porque muestra facetas poco aceptables socialmente de su vida. Es decir, no le cubre defectos al describirlo como mal padre, mal esposo, excéntrico y adicto a sustancias psicotrópicas. Por esas razones, los talentos negativos de Pambelé no siguen totalmente la tradición literaria antigua de boxeo de los Estados Unidos en el sentido de idealizar a los boxeadores. Al respecto, Marco Antonio Martínez explica que a finales del siglo XIX: "el boxeo de peso completo emula la figura del antiguo cowboy como un hombre sereno, rutinario, disciplinado, trabajador, que vive en contacto con la naturaleza –por eso entrena en el campo antes de una pelea importante–" (564).

desbocado” un hombre con “cara de lunático” (37). Desde entonces vivieron “una pesadilla demasiado larga” (38). Convivían, por así decirlo, con un Pambelé que en ocasiones no distinguía el presente del pasado, con un hombre que vivía monologando en voz alta (61-62). Sin embargo, el contraste moral y psicológico llega a través de la voz del hijo cuando menciona que alguna vez todo fue distinto, que alguna vez, su padre fue un hombre “juicioso” y “honrado”. Que Pambelé se cuidaba y estaba comprometido con su trabajo: “Hasta pasaba la noche en un cuarto independiente estudiando los videos del boxeador al que iba a meter uno de los puños esos que, según el periodista Melanio Porto Ariza, tenía cloroformo” (41). José Luis, el hijo, explica que el boxeador solía cocinarle a la familia y llevarles la comida a la cama, los llevaba a pasear y que eran felices hasta que empezó a drogarse (41). Entonces, con un cúmulo de voces Salcedo Ramos consigue retratar a Pambelé sin máscaras, humanizado en lo público y lo privado. Por eso, el autor se enfoca en detallar lo que la gente no sabe, con dimensiones complejas, al utilizar diferentes fuentes primordiales.

El hecho de que Salcedo Ramos detalle a profundidad al boxeador hace que se revele la naturaleza de la novela de no ficción y del género del perfil. Es decir, a través del método de seleccionar ciertos diálogos de los personajes-personas se construye un perfil detallado que conlleva a diversas respuestas emocionales. Así, las emociones de los lectores están manipuladas estratégicamente por el autor a través del perfil. Por eso, se puede decir que Salcedo Ramos utiliza una disposición afectiva que provoca que los lectores reaccionen ante algunas técnicas narrativas. Por ejemplo, Pambelé es descrito como un ser humano con defectos y virtudes. Sin embargo, eventualmente, las características grises estimulan compasión y/o enojo hacia Pambelé por ser una persona que pierde su posición económica, estabilidad familiar, salud física-mental, profesión y por sus nulas posibilidades de sobreponerse. Entonces, los diálogos y declaraciones de los otros personajes captan la esencia de la personalidad del boxeador y permiten que se produzcan emociones diversas. En particular, podría producirse una empatía hacia el boxeador ante el discernimiento de su sufrimiento, al ser un hombre caído sin las alas de la gloria y que alguna vez fue elogiado por su capacidad mental, física y sexual. Tal empatía es parecida a la que usualmente se siente por un personaje de una novela cuando imaginamos su pesadumbre. De ahí el parecido de los métodos narrativos del libro de Salcedo Ramos con los procedimientos comunes empleados en una novela.

Desde otra perspectiva, los libros de boxeo no solamente sirven para referirse al deporte, sino que también detallan las pasiones humanas de los personajes, así como situaciones de otras índoles (Woodward, “The Culture” 493). Con el deporte del boxeo se puede adentrar en las esferas culturales, sociales, etnográficas y de poder (Woodward, *Globalizing* 1). Ese tipo de literatura da cabida a la narración de espacios donde se reflexionan situaciones históricas y culturales; donde pueden vislumbrarse problemas complejos entre diferentes grupos sociales y diferentes maquinarias de poder (Martínez 570). Respecto al libro *El oro y la oscuridad*, Salcedo Ramos tipifica, aunque de manera breve, una realidad rural colombiana. Pambelé nace el 23 de diciembre de 1945 en Palenque de San Basilio

que pertenece al municipio de Mahates, en el departamento de Bolívar, Colombia. De ese pueblo el autor menciona de manera indirecta, a través de Pambelé, que no había agua y que no había trabajos formales:

En principio, allá en su natal Palenque, era un niño doblegado por la esperanza de la rutina diaria: tenía que madrugar a buscar el agua, arrear las hojas de bijao para envolver los pasteles que hacía su madre, cortar una carga de leña, vender pescado de casa en casa –a pleno sol y con los pies descalzos– y por la tarde llevarle a su abuela, en Cartagena, un bulto de plátano verde para que ella lo revendiera en el mercado de Arsenal. (71-72)

De la cita se puede descifrar que Pambelé trabajó durante su niñez y que, probablemente, muchos otros niños de la población de Palenque de San Basilio tuvieron y tienen que hacer lo mismo debido a los pocos recursos económicos. Asimismo, Salcedo Ramos documenta la realidad alimenticia de esa región para evitar ideas equivocadas sobre la desnutrición en dicha localidad:

En su pueblo –de los primeros enclaves de negros cimarrones que hubo en América– escaseaba el dinero pero sobraban los alimentos. La yuca crecía silvestre, el ñame se extendía como la plaga y los peces se multiplicaban en cualquier época del año. Nunca faltaba un sancocho de hueso humeante en el fogón del patio. (72)

De ahí interpreto que la niñez de Pambelé tiene la función de describir Palenque y otras poblaciones humildes construidas por afrocolombianos. Esas descripciones son importantes dado que Palenque es un pueblo memorable por su carácter social y económico. Tanto así que fue declarado en 2005, por la UNESCO, Obra Maestra del Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Por ende, Salcedo Ramos adelanta estudios sobre el pueblo aislado y singular, y que ha sido estudiado ampliamente desde enfoques lingüísticos.

Más allá de temas llanamente pugilistas, Salcedo Ramos resalta varios tipos de calamidades económicas por las que pasó Pambelé antes de conseguir la fama mundial. Cada una de esas representaciones son importantes porque se asume que constituyen las sufridas cotidianamente por los pueblos afrodescendientes de la región. A su vez, las carencias de las personas afro configuran las probablemente acontecidas por el boxeador en su niñez y juventud. Por eso, se menciona que la gente de los pueblos aledaños no tenía dinero para gozar de entretenimientos deportivos: “Después cuenta que tampoco en los pueblos había público para las presentaciones de Pambelé. En Calamar, por ejemplo, la taquilla fue tan pobre que solo alcanzó para pagarle el almuerzo” (71). La miseria del municipio donde creció Pambelé es resaltada así: “No tardaría en descubrir que en aquella época la única opción digna que la ciudad les ofrecía a los muchachos negros y pobres como él era el boxeo” (73). Con esos pasajes, el autor se da tiempo de mostrar parte de la estructura social más baja de Colombia y subraya que escribir sobre el deporte del boxeo, también es escribir sobre otras

expresiones complejas de la sociedad y la cultura; ya que Pambelé y su boxeo hacen visibles problemáticas sociales. Corrobora lo que muchos otros críticos creen, es decir, que este deporte es la salida para aquellos que no tienen otro tipo de oportunidades económicas. Por ejemplo, Kath Woodward menciona que: “Boxing is largely the sport of those who have little but their bodies to invest” (*Globalizing* 5). Siguiendo ese pensamiento, Jeonguk Kim aduce que el ring ha proveído oportunidades para los hombres jóvenes de todos los estratos sociales del mundo entero (5). Con esas ideas se confirma que la literatura de Salcedo Ramos ofrece un espacio que vislumbra un proceso cultural, histórico, social y racial a través de técnicas literarias híbridas tales como el perfil, la novela de no ficción y la crónica.

Encima, como ya he dicho, *El oro y la oscuridad* tiene reminiscencias de los libros hitos del periodismo latinoamericano, escritos como novelas, que son *Operación Masacre* de Walsh y *Relato de un naufrago* de García Márquez. Por ejemplo, Salcedo Ramos al igual que Walsh escribe un trabajo de investigación social, de interés público.⁹ Narra indirecta y directamente las historias y las situaciones de muchos afrodescendientes de Bolívar, Colombia. Otra parte de la narración hace recordar al libro de García Márquez que narra las vivencias del naufrago Luis Alejandro Velasco, oficial de la Marina de Colombia. De manera comparable a García Márquez, Salcedo Ramos también describe hechos privados ocurridos a Kid Pambelé, después de una investigación, para dar a conocer las vivencias de un sujeto. En consecuencia, vemos esa ambivalencia pública y privada en *El oro y la oscuridad*. Así pues, Salcedo Ramos brinca de categorías genéricas y no se limita a seguir una sola ordenación literaria.¹⁰ Su estilo posmoderno recuerda a Linda Hutcheon que afirmó que la posmodernidad literaria desafía la uniformidad. Busca la diferencia, evita la identidad homogénea que valora la estabilidad estética. Es la fuerza contraria a lo totalizador. Tiene una relación contradictoria a lo que solemos etiquetar como cultura humanista dominante (6). Su debate contemporáneo transgrede los límites previamente aceptados por las artes y los géneros, y se ejemplifica mediante la fructífera combinación de fronteras entre las artes literarias y visuales (9). Similar a lo dicho por Hutcheon, la escritura de Salcedo Ramos es heredera de algunas características de la novela de no ficción, pero añade elementos del perfil y la crónica para conseguir una escritura propia. Entre otros ejemplos, Salcedo Ramos fusiona técnicas narrativas utilizadas por Rodolfo Walsh, Gabriel García Márquez, Truman Capote, Norman Mailer y Tom Wolfe, pero las acentúa con su propio estilo y con temas únicos de su país.

En suma, el autor utiliza un estilo refinado para escribir *El oro y la oscuridad* por medio de la creación de escenas dramáticas, por el enfoque en conflictos, por

⁹ *Operación Masacre* retrata la realidad de las víctimas de carne y hueso de una masacre perpetrada por el Estado argentino para mantener el *status quo*.

¹⁰ Respecto al género del libro Salcedo Ramos menciona que: “Es un reportaje que tiene visos del perfil biográfico y estructura de la novela [...] Ese género del perfil biográfico permite explorar la condición humana y hace que los lectores, al conocer en profundidad a una persona, con sus luces y sombras, terminen de alguna manera conociéndose más a sí mismos” (“Alberto Salcedo” s.p.).

los diálogos bien escogidos y por su ardua investigación. Escribe de una manera descentralizada y alejada de una sola línea narrativa. En consecuencia, *El oro y la oscuridad* es un libro cuyo andamiaje literario permite la recreación asombrosa de la vida de Pambelé por medio de una narrativa tan emocionante como los combates de boxeo. Es un libro que, a través del tema pugilístico, despliega otros tópicos importantes, particularmente en el contexto socioeconómico y cultural de San Basilio de Palenque y Chambacú. Por lo tanto, la narrativa de Salcedo Ramos sobre el boxeo de Kid Pambelé no es solamente un vehículo hermenéutico a ese deporte, sino que también es una coyuntura social, cultural e histórica. Es un texto ecléctico porque incluye varios territorios genéricos como la crónica, la novela y el perfil, los cuales son absorbidos y transformados hasta el punto de crear nuevas formas literarias.

Obras citadas

- Bonano, Mariana. "Tendencias del periodismo narrativo actual: las nuevas formas de contar historias en revistas y cronistas latinoamericanos de hoy". *Questión*, vol. 1, no. 43, 2014, pp. 40-50.
- Carrión, Jorge. "Mejor que real". Prólogo. *Mejor que ficción: crónica ejemplares*, editado por Jorge Carrión, Anagrama, 2012, pp. 13-43.
- Collins, Michael. "'Ali Even Motivates the Dead': The Pursuit of Sovereignty in Norman Mailer's *The Fight*". *PMLA*, vol. 128, no. 2, 2013, pp. 322-336.
- Daniels, Anthony. "Boxing with Mailer". *New Criterion*, vol. 27, no. 7, 2009, pp. 76-80.
- Foley, Barbara. *Telling the Truth: The Theory and Practice of Documentary Fiction*. Cornell UP, 1986.
- Hollowell, John. *Fact & Fiction: The New Journalism and the Nonfiction Novel*. U of North Carolina P, 1977.
- Hurtado Ruiz, Pablo, y Luis Hachim Lara. "El discurso factual y ficcional en la narrativa colonial hispanoamericana: *Naufragios* [1542] de Alvar Núñez Cabeza de Vaca e *Infortunios de Alonso Ramírez* [1690] de Carlos de Sigüenza y Góngora". *Catedral Tomada: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, vol. 6, no. 10, 2018, pp. 172-188.
- Hutcheon, Linda. *A Poetics of Postmodernism: History, Theory, Fiction*. Routledge, 1988.
- Kauffmann, Stanley. "Capote in Kansas". *New Republic*, 2016, pp. 19-22.
- Kim, Jeonguk. *Boxing the Boundaries: Prize Fighting, Masculinities, and Shifting Social and Cultural Boundaries in the United States, 1882-1913*. 2010. University of Kansas. Tesis doctoral.

- Kuhlmann, Ursula. "La crónica contemporánea en México: apuntes para su análisis como praxis social". *Revista de Crítica Literaria Americana*, vol. 15, no. 3, 1989, pp. 199-208.
- Martínez, Marco Antonio. "Rounds de sombra: el boxeo en la crónica deportiva de Tablada, Garibay y Monsiváis". *Latin American Research Review*, vol. 53, no. 3, 2018, pp. 561-572.
- Puerta Molina, Andrés Alexander. *La crónica latinoamericana actual: lo maravilloso real. Análisis del periodismo narrativo de Alberto Salcedo Ramos*, 2016. Universidad Autónoma de Madrid, Tesis doctoral.
- Salcedo Ramos, Alberto. "Alberto Salcedo Ramos: Cultura popular, crónica colombiana y periodismo norteamericano: Una conversación con Luvia Estrella Morales Rodríguez". Entrevista por Luvia Morales Rodríguez, *Latin American Literature Today*, vol. 1, no. 6, may. 2018, <http://www.latinamericanliteraturetoday.org/es/2018/mayo/alberto-salcedo-ramos-cultura-popular-cr%C3%B3nica-colombiana-y-periodismo-norteamericano-una>
- - -. *El oro y la oscuridad: La vida gloriosa y trágica de Kid Pambelé*. Penguin Random House, 2017.
- Samper Ospina, Daniel. Prólogo. *El oro y la oscuridad: La vida gloriosa y trágica de Kid Pambelé*, de Alberto Salcedo Ramos. Penguin Random House, 2017, pp. 13-17.
- Quiroga A., Luisa. *Paisajes del horrorismo en la Colombia rural del siglo XXI: Erika Diettes, Evelio Rosero, Alberto Salcedo Ramos*. 2016. Universidad de Houston, Tesis doctoral.
- Wainwright, Michael. "Truman Capote's Contribution to the Documentary Novel: The Game-Theoretic Dilemmas of *In Cold Blood*". *Papers on Language & Literature*, vol. 50, no. 1, 2014, pp. 24-58.
- Wolfe, Tom. "From *In Cold Blood*". Wolfe y Johnson, pp. 135-146.
- - -. "Seizing the Power". Wolfe y Johnson, pp. 37-51.
- - -. "The New Journalism". Wolfe y Johnson, pp. 15-22.
- Wolfe, Tom, y E.W. Johnson, editores. *The New Journalism*, Picador, 1975.
- Woodward, Kath. "The Culture of Boxing: Sensation and Affect". *Sport in History*, vol. 31, no. 4, 2011, pp. 487-503.
- - -. *Globalizing Boxing*. Bloomsbury, 2014.
- Zangara, Juan Pablo. "De puño y letra: apuntes y correspondencias entre literatura y boxeo". *Actas de Periodismo y Comunicación*, vol. 2, no. 2, 2016, pp. 1-10.